

fox. En el Retrato, que para memoria de este Illm^o. Prelado se colocó en la Sala Capitular de esta Santa Iglesia, se le puso la siguiente inscripcion por elogio: *Humanus, Ingenuus, Misericors.*

El Illm^o. Sr. D. Francisco Fabian, y Fuero, natural de el Lugar de Terzaga de el Señorío de Molina de Aragon, y Obispado de Sigüenza, Colegial de el de San Antonio de dicha Ciudad, Doctor Theólogo por aquella Universidad, Colegial en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de la referida Ciudad de Sigüenza, Canónigo, y Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia Primada de Toledo, fue electo Obispo de esta de la Puebla en el mes de Octubre de 1764, y consagrado en esta Ciudad el día 14. de Julio de el siguiente año de 1765, por el Illm^o. Sr. D. Miguel Anselmo Alvarez de Abreu, Auxiliar de este Obispado, con el título de Obispo de Císamo, y actualmente en propiedad de la Santa Iglesia de Antequera en el Valle de Oaxaca. Es el tercero año de su gobierno, á quien Dios ilumine para el continuado acierto de su encomendada Diocesis.



SE-

SERIE

DE LOS ILL.^{MOS} SEÑORES OBISPOS

DE LA

SANTA IGLESIA

DE GOATHEMALA.

LA Nobilísima Ciudad de Santiago de Goathemala conquistada con la especial proteccion de el Santo Apóstol en el año de 1524, por el Adelantado Pedro de Alvarado, uno de los mas distinguidos Capitanes de el Ejército de el esclarecido Conquistador de esta Nueva España D. Fernando Cortés de Monroy, es Asiento, y Silla de su Obispado, erigido en virtud de Bula de el Señor Paulo III. que empieza: *Illius suffulti presidio*, dada en Roma á 18. de Diciembre de 1534. A instancia de el Sr. Felipe V. en el de 1742, se hizo Metropolitano, siendo Obispo el Illm^o. Sr. D. Fr. Pedro Pardo de Figueroa, asignandole por Sufragáneas las Iglesias Cathedrales de Nicaragua, Chiápa, y Comayagua, por Bula de el Señor Benedicto XIV. que empieza: *Ad Supremum Catholicae Ecclesiae culmen*, y le confirió el Sacro Palio, como consta de otro Breve: *Cum Nos loame*, su data en 16. de Diciembre de el dicho año de 1742.

Despues de concluida la gloriosa Conquista de México por el esclarecido Hernan Cortés, no pudo contener el ardor Militar, y zelo de propagar la Fé Católica por las dilatadas Provincias

Eccc

de

de Nueva España, por lo que eligió á Pedro de Alvarado, su esforzado Capitan, para que penetrasse hasta Goathemala, cuyo cargo desempeñó felizmente, despues de ganada la Misteca, Tutepec, y Soconuzco; fixó su Asiento, y Reales en dicha Ciudad, y habiendo celebrado el Exército la festividad de el Apostol Santiago en su proprio dia, y dicho Misa el Lic. Juan Godinez, Sacerdote Secular (que fue el primero, que predicó la Fé de Christo á aquellas Gentes) inflamados todos los Soldados con una fervorosa oracion, que les hizo su Capitan, pusieron los primeros fundamentos á esta Ciudad de Goathemala, dandole el nombre, y proteccion de tan Glorioso Apostol; buelto á España Alvarado para dar parte á el Emperador Carlos V. de sus felices progresos, y mandado restituir á esta América, traxo consigo á el primer Prelado de esta Santa Iglesia, que fue:

El Illmò. Sr. D. Francisco Marroquin, Clérigo Secular, natural de el Obispado de Osma, de noble familia, fue Maestro en Filosofia, y Sagrada Theologia; siendo ya Sacerdote pasó á la Corte de España, en donde habiendo hablado con Pedro de Alvarado de las Conquistas de este Reyno, se enardeció su corazon en el deseo de estender la Fé Católica, y le pidió le traxesse en su compañía á la América, lo que así sucedió, verificándose su arribo hasta la Imperial Ciudad de México, en donde fue Vicario de aquel Obispado; de allí pasó á esta Ciudad, y fue el primer Párroco de la Iglesia de Santiago; su exercicio continuo era instruir á los Indios en la Santa Fé, para lo que aprendió su lengua con tal penetracion, que explicaba en ella los mas ocultos Misterios, como lo comprobó su quinto Sucesor D. Fr. Juan Cabezas. Fue electo Obispo de esta Santa Iglesia á 18. de Diciembre de 1533, para desempeño de este cargo traxo de Nicaragua á el V. Fr. Bartolomé de las Casas, y á otros tres Compañeros de el Sagrado Orden de Predicadores, que con igual zelo le ayudaron

ron en su Oficio Pastoral; despues bolvió á México para ser consagrado por el Obispo de aquella Diocesis D. Fr. Juan de Zumarraga en 8. de Abril de 1537, de donde conduxo fervorosos Sacerdotes Seculares, y Regulares de los Sagrados Ordenes de San Francisco, y nuestra Señora de la Merced; convirtió con su predicacion, y exemplo innumerables Almas; fundó el Monasterio de Religiosas de la Purísima Concepcion, que igualmente servía para educacion de niñas; tambien fundó, y dotó el Colegio Seminario, y un Hospital para curacion de enfermos. Fue tan grande el atractivo, que tuvo para con los Naturales Indios, que de los que concurrieron á él, se fundó el Pueblo, que hoy llaman San Juan de el Obispo; puso las Constituciones para el gobierno de su Santa Iglesia, y lleno de méritos murió á 19. de Junio de 1563, con universal sentimiento, y grande fama de Santidad; está sepultado en su Santa Cathedral. (1)

El Illmò. Sr. D. Bernardino de Villalpando, natural de Talavera de la Reyna, Arzobispado de Toledo, presentóle el Sr. D. Felipe II. para el Obispado de la Isla de Cuba en 20. de Abril de 1559; y promovido á este de Goathemala en 9. de Marzo de 1564, dió principio á el gobierno de su Obispado, celebrando un Synodo Diocesano: Por la recta execucion de los Decretos de el Santo Concilio de Trento tuvo freqüentes controversias con las Religiones de Santo Domingo, y San Francisco, revocándoles algunos de sus Privilegios, arreglado á el Breve de la Santidad de Pio V. su data en 25. de Junio de 1567; les privó de las Doctrinas, y Curatos, substituyendo en ellos Clérigos Seculares; y despues de haber sufrido muchos trabajos, agravado de una gravíssima enfermedad, y de lo crecido de sus años, murió el año de 1569, en el Pueblo de Santa Ana de la Provincia de

Eeee 2

San

(1) Remesal, Gil Conzalez, y otros Autores le comparan á los primeros, y mas zelosos Obispos de la Católica Iglesia.

San Salvador de esta Diocesis, exclamando con estas palabras, que pronunció arrebatado de el santo zelo de su Pastoral Oficio: *A Deo meam Ecclesiam accepi; illique paratus sum rationem reddere.*

El Illm^o. Sr. D. Fr. Gomez Fernandez de Córdoba, natural de la Ciudad de Cordova, de el Orden de San Gerónimo, tomó el Hábito en el Monasterio de Granada, y fue Prior de otros de su Religion, hijo de los Nobilísimos Señores D. Iñigo Fernandez de Córdoba, y de Doña María de Santillan, Señora de Guetiz, decendiente de Principes, Condes de Cabra, y Duques de Sesa. Fue presentado para el Obispado de Nicaragua, que admitió obligado de la obediencia, consagróse en España, y pasó á su Iglesia; en el año de 1574 fue promovido á esta de Goathemala, entró en ella, y dió principio á su gobierno con suma paz, no mudó un punto el método de vida Monástica, practicando con el mayor esmero todas las virtudes, el silencio, la oracion fervorosa, la predicacion continua (que le grangeó el renombre de Apostol de la Provincia) la pobreza de espíritu, la caridad abrafada para con sus próximos, distribuyendo muchas limosnas, hasta llegar á desnudarse de su proprio vestido, para cubrir la desnudez de un pobre, vigilante Zelador de la Disciplina Eclesiástica, y especialmente de el abuso en la profanidad de los trages de los Eclesiásticos. Asistió á el Concilio Provincial Mexicano, celebrado en el año de 1585; edificó en esta Ciudad la Hermita de nuestra Señora de los Remedios, que hoy es una de las principales Parroquias, y erigió la de San Sebastian. Rendido de el peso de crecidos años, y casi inhabil por sus enfermedades, suplicó á la Magestad de el Sr. D. Felipe II. le diese Coadjutor, que le ayudasse á llevar la carga de su Dignidad, proponiéndole á el Apostólico P. Fr. Rafael Luxan, de el Sagrado Orden de Predicadores, de quien tenía entera satisfacion, peticion, que no fue atendida por entonces, por no abrir la puer-

ta á otros Prelados, y á nueva instancia condescendió S.M. nombrando en 3. de Agosto de 1596 á D. Fernando Ortíz de Hinojosa, hijo de los primeros Conquistadores, y Pobladores de la Nueva España, Doctor en Sagrados Cánones, y Cathedrático de Vísperas de la Real Universidad de México, y Canónigo de aquella Santa Iglesia, que falleció antes de consagrarse, y por cuya muerte nombró S. M. al Mr^o. Fr. Antonio de Hinojosa, deudo de el difunto, de el Orden de Sto. Domingo: En el siguiente año de 1598, por el mes de Junio, estando en la referida Hermita, que había edificado cerca de esta Ciudad, se agravó de muerte, y allí acudían los Indios á visitarle, y le trahian sus presentes, y frutas, con cuyas demostraciones recibía este Venerable Prelado muy particular consuelo, viendo la pobre cama cercada de sus Ovejas, á quienes había procurado su salud espiritual, como Pastor, y Padre; finalmente falleció en esta Ciudad (á donde le traxeron desde la Hermita enteramente postrado) con universal sentimiento, que explicaron las lágrimas, y lamentables gemidos de sus desconsolados Súbditos; está sepultado su cuerpo en el Convento de Santo Domingo, como lo tenía ordenado.

El Illm^o. Sr. D. Fr. Juan Ramirez, de el Sagrado Orden de Predicadores, natural de la Villa de Murillo en la Rioja, tomó el Hábito en el Convento de la Ciudad de Logroño, vino á este Reyno de Operario Evangelico por mandado de sus Superiores, llegado á México, le embió su Prelado á la Mysteca, y siendo tan difícil el Idioma de aquella Nacion, en breve tiempo lo aprendió con la mayor propiedad; bolvió á México de Lector de Theología Moral, en cuya ocupacion consumió 24. años con singular aceptacion; pasó á España, y en el camino fue apresado de Corsarios Ingleses, conducido á la Corte de Londres, mereció de aquellas Gentes las mayores veneraciones, y conseguida su libertad, partió á Madrid, y dió principio á sus Comi-

siones, besando la mano á el Rey, le presentó un Memorial á favor de los Indios, y les consiguió muchos Privilegios, y Reales Provisiones para reformar los abusos de sus repartimientos, y las injurias, que padecían en no pagarles sus salarios: Nombróle el Señor D. Felipe III. para este Obispado en 18. de Henero de 1600, que admitió obligado de el precepto de Santa Obediencia á sus Superiores, derramando muchas lágrimas en consideracion de el peligro, en que ponía su alma; en este mismo año ocurrió el Jubileo Centenar de el Año Santo, y esta ocasion le proporcionó la de pasar á Roma á visitar los Sepulcros de los Santos Apóstoles, y juntamente á tratar de el Despacho de sus Bulas; salió de Madrid á pie con solo su Compañero, entró en aquella Corte, besó á la Santidad de Clemente VIII. el pie, y admiró su grande humildad, y pobreza, representando una viva Imagen de la vida Apostólica de los Obispos de la primitiva Iglesia; de el mismo modo, que partió á Roma, bolvió á España, y le consagró en Madrid el Illmó. Sr. D. Pablo de Laguna Obispo de Córdoba; llegó á este Obispado, que gobernó por espacio de siete años con singular edificacion, y exemplo de sus Súbditos, y para norma de sus costumbres dió á luz en castellano un Libro con el título de *Campo florido, Exemplos de Santos para exhortar á la virtud con su imitacion*. Dióle la enfermedad de la muerte en la Ciudad de S. Salvador, y para morir pobre, como lo había profesado, dió de limosna sus Anillos, y Pectoral, y espiró en 24. de Marzo de 1609, y está sepultado en la Iglesia Parroquial de aquella Ciudad.

El Illmó. Sr. D. Fr. Juan Cabezas Altamirano, natural de la Ciudad de Zamora, fueron sus Padres el Lic. D. Juan Cabezas, y Doña Ana de Calzada, estudió en la Universidad de Salamanca Leyes, y Sagrados Cánones, con conocido aprovechamiento, renunció á el Mundo, y tomó el Hábito de Religioso en el

el muy Observante Convento de San Estevan de aquella Ciudad, de el Orden de Predicadores, en el año de 1581. Pasó á la Isla Española de Santo Domingo, donde habiendo leído Artes, y Theología, obtuvo el Grado de Maestro por su Religion, y gobernado en varias Prelacias de su Provincia, bolvió á España en calidad de Vocal para el Capitulo General, y en el año de 1601 le nombró S. Mag. por Obispo de Cuba; fue el primer Prelado, que visitó la Florida regada con sangre de muchos Martires, que padecieron por la verdad de el Evangelio. En el Puerto de la Ciudad de Bayamo fue apresado de Piratas, y detenido por ochenta dias, fue rescatado por si, y su Compañero Fr. Diego Sanchez, en dos mil ducados, que se juntaron prestados entre la Gente de la Isla; promovido á este Obispado de Goathemala en el año de 1610, gobernó con suma tranquilidad, y prudencia, y aprendió los Idiomas de la Provincia, para mejor instruir á los Indios en los Misterios Sagrados. Murió en esta Ciudad de Santiago en las Témporas de Diciembre de 1615, de un violento accidente de apoplexia, electo Obispo de Arequipa en el Reyno de el Perú, y se le dió sepultura en esta Santa Iglesia Cathedral.

El Illmó. Sr. D. Pedro de Valencia, natural de la Ciudad de Lima, hijo de D. Alonso de Valencia, y de Doña Constanza Daza, fue Cura de Arequipa, y Cuzco, y Dignidad Chantre de la Santa Iglesia Metropolitana de dicha Ciudad de Lima, electo Obispo de esta en el año de 1616, y antes de venir fue promovido á el Obispado de la Paz, que gobernó por muchos años; murió ciego á los setenta, y ocho de su edad, y está sepultado en la Iglesia de el Colegio de la Compañía de Jesus, que había fundado en la referida Ciudad. Le sucedió en esta Mitra de Goathemala D. Pedro de Vega, y Sarmiento, Dean de la Santa Iglesia Metropolitana de México, á quien presentó el Sr. D. Felipe III. y renunció, como lo había executado antes con el Obispado de Popayan.